NOTAS DE PATRIMONIO AURIENSE

EL ATRIO DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE SANTA MARIA LA REAL DE OSEIRA OBRA DEL ARQUITECTO DANIEL VAZQUEZ MARTINEZ (1907) Y UN INFORME SUYO SOBRE LA RUINA DEL

Miguel Angel González García

13. Ourense 2010

MIGUEL ANGEL GONZÁLEZ GARCIA

DELEGADO DIOCESANO DE PATRIMONIO

EL ATRIO DE LA IGLESIA DEL MONASTERIO DE SANTA MARIA LA REAL DE OSEIRA OBRA DEL ARQUITECTO DANIEL VAZQUEZ MARTINEZ (1907) Y UN INFORME SUYO SOBRE LA RUINA DEL BALDAQUINO

NOTAS DE PATRIMONIO AURIENSE

13

OURENSE

2010

© Miguel Angel González García

Editor: Archivo Capitular Ourense

DEPOSITO LEGAL: **OU 211-2010**

Un sencillo documento en apariencia intrascendente tiene su importancia cuando se refiere a un monumento de especial interés, en este caso el Monasterio de Oseira.

El documento es una formal instancia del párroco de Oseira, al Obispo, lo era Don Eustaquio Ilundain Esteban solicitando poder invertir una cantidad de los fondos de Fábrica en unas obras que consideraba de utilidad-necesidad.

Era lo mandado para toda actuación o compra de algún objeto de culto. En ese aspecto es muy valiosa esta información menor porque a la hora de hacer inventarios puede servir para anotar debidamente cronologías y autorías.

En este caso se trata del atrio de la Iglesia de Oseira, que sin el conocimiento de este documento se supondría haberse hecho en el siglo XVII o XVIII por su aspecto formal y que sin embargo se hizo el año 1907.

Además de esta aclaración importante la instancia se hace más valiosa por venir acompañada de una especie de memoria-presupuesto de la obras realizada por el Arquitecto Diocesano que era Daniel Vázquez Martínez, un profesional de gran importancia en la arquitectura gallega del momento y del que se desconocía esta actuación aparentemente menor pero no tanto.

Falta y es una pena el plano que dice acompañaba la memoria y que quizá se separó de la instancia para que lo tuvieran presentes los canteros que realizaron la obra y que quizá por otras fuentes se podría saber quienes eran, ya que en este caso la actuación solo se documenta en su punto de partida, que es la aprobación episcopal.

Me aún añade interés el documento porque en el informe del Arquitecto se habla de otros problemas de la Iglesia que por el momento no se realizan quizá por razones presupuestarias, siendo una de ellas el desmontaje del Baldaquino, por ruina que dos años después cuando se intente retirar será motivo de un grave problema por la oposición ignorante de los vecinos y la muerte de algunos de ellos por la actuación desproporcionada de la Guardia Civil.

No se trata en esta serie de publicaciones sino de dar noticia puntual de datos que enriquecen el conocimiento de nuestro patrimonio y por ello no tienen voluntad de historiar con exhaustividad cada uno de los asuntos que se relacionan con el documento y que tienen ya estudios o si los merecen deberían ser de otra dimensión.

A modo de notas damos unos datos sobre algunos aspectos que pueden hacer comprender mejor el curioso y sencillo documento.

EL ARQUITECTO

El arquitecto que realiza el pequeño proyecto del atrio de Oseira, el documento manuscrito de su puño y letra va en cuartillas con el membrete impreso, es Don Manuel Vázquez Martínez, nacido en Beariz (Ourense), tierra de buenos canteros el 30 de agosto de 1869. Estudia en la Escuela de Arquitectura de Madrid entre 1889 y 1895 obteniendo el título de arquitecto el 13 de Marzo de 1897. En 1898 llega a Orense para sustituir como arquitecto municipal a

Don José Antonio Queralt Rauret y en 1899 remplaza al mismo arquitecto como arquitecto diocesano, por esa razón intervendrá en la remodelación o dirección de obra de varios edificios eclesiásticos y en este caso concreto de Oseira. Asume en su arquitectura de una objetiva importancia y calidad y con un gusto modélico por los detalles, un eclecticismo muy del momento que unas veces es claro modernismo y otras un historicismo no exento de personalidad. Las iglesias de Cortegada, Terroso entre otras son suyas y está al frente de las reparaciones extraordinarias en muchos templos que por ruina deben sustituir torres, capillas o fachadas.

Es además el reconocido arquitecto de una importante obra civil en Ourense y en el resto de Galicia, Hoteles como el del Balneario de A Toxa, el famoso Hotel Roma de Ourense son suyos además de muchos edificios particulares o el Asilo del Santo Angel en el barrio de O Couto quizá hoy su obra más emblemática. Falleció en A Coruña el 3 de febrero de 1937.

LA OBRA DEL ATRIO DE OSEIRA

En enero de 1907 el párroco de Oseira, tras la desamortización el templo monástico pasó a ser parroquial, Don José Ramón Fernández Basalo presenta al Obispo la petición para hacer un atrio del que carecía la Iglesia. El documento que transcribimos nos excusa de repetir los detalles.

Se encarga del proyecto el citado arquitecto, que utilizará para el mismo unos balaustres barrocos que estaban en la portada, de ahí la impresión de ser una obra de siglos anteriores y el resto de cantería utilizando piedras del ya ruinoso edificio.

Era una razón de economía pero es triste ver como la sensibilidad de entonces no se dolía de convertir en cantera un edificio tan noble. La ruina y quizá la utilización de materiales del mismo continuará hasta que de nuevo los monjes regresen y hasta el presenta hayan hecho el milagro de su casi total reconstrucción y mantenimiento.

La obra realizada con calidad como merecía el lugar y destino que ocupaba es la que actualmente existe, con la puerta de hierro que se insiste debe colocarse para impedir el paso de animales, lo que evidencia el

grado de abandono de aquel conjunto tras la desamortización. (Ver fotos del atrio actualmente)

EL BALDAQUINO.

No me voy a referir a la importancia de esta obra realizada siguiendo el modelo del de la Catedral de Santiago, ni a los problemas que trajo su desmontaje remito al trabajo que sobre ello escribí ya hace años "*El antes y el después del Baldaquino de Oseira" (*ABRENTE Volumen 12. A Coruña 1980. Páx. 183 y ss). Ver foto del estado del interior de la Iglesia hacia 1910.

Solo resaltar y ello es muy importante, que es el año 1907 cuando un informe del arquitecto habla de su grave estado, de la ruina casi inminente del mismo con grave perjuicio para la Iglesia y las personas y por tanto de la necesidad de retirarlo.

Cuando en 1909 se proceda a ello en una decisión responsable del Obispo Ilundain, y el pueblo ignorante suponga que dado su valor se lo quiere el Obispo llevar a Ourense y se amotine con una reacción de la Guardia Civil grave y desproporcionada con muertes lamentables, se acusará al obispo por el sectarismo irracional del

momento como responsable de aquel drama, como si él hubiese mandado actuar con violencia. Ignorante estaba el responsable Don Eustaquio de aquella dramática actuación, que el fue el primero el lamentar y además con eficacia ayudar a los damnificados. El Calvario que hubo de pasar el Obispo es una de las páginas más groseras e irracionales del anticlericalismo que todavía tiene de vez en cuando seguidores entre los carroñeros de la historia.

Aquí esta el comienzo de una historia desgraciadamente trágica pero que nacía precisamente con el afán de evitar una segura desgracia.

EL BLANQUEO DEL TEMPLO

Para la historia de la arquitectura tiene también interés el dato y la propuesta con presupuesto incluido que hace el Arquitecto para proceder al blanqueo de alguna parte del templo, cuyos paramentos enlucidos buscaban quizá dar más claridad a un edificio que por sus característica es oscuro.

Esto es todo y no es poco lo que ofrece la instancia y memoria, todo breve, que se conserva en el Archivo Diocesano con signatura AHDOURENSE 3780/201

INSTANCIA DEL PARROCO

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Obispo de Orense.

Ilmo y Reverendisimo Sr.

D. José Ramón Fernández Basalo, cura ecónomo de Santa María la Real de osera a V.S.I. con el respeto debido expones: Que entre las muchas obras que se hacen necesarias en esta histórica Iglesia dos son de más urgente necesidad, a saber:

1º. La construcción de un muro de cierre del atrio, formando el zócalo de perpiaños, colocación de balaustres, sentado todo en mortero de cal y engatillando las cornisas.

2º. La construcción de una puerta de cuatro hojas de hierro en la entrada del referido atrio convenientemente pintadas.

El presupuesto que se requiere para ejecutar dichas obras, según informe pericial que acompaño a la presente solicitud, es el de seiscientas cincuenta pesetas para la primera y de trescientas para la segunda: total en conjunto novecientas cincuenta pesetas.

Y como los fondos existentes en poder del exponente ascienden a unas mil quinientas pesetas, a V.S. Y humildemente

Suplica se digne autorizarle para invertir en las dos obras citadas la anterior suma de novecientas cincuenta pesetas y en su consecuencia ordenar quede sin efecto la disposición contenida en el decreto de aprobación de cuentas del año de mil novecientos cinco, por el que se manda por el Sr. Vicario General ingresar en la Depositaria Diocesana la cantidad de mil pesetas.

Gracia que espera obtener de la reconocida bondad de V.S.Y. cuya vida guarde de Dios muchos años,

Oresne 9 de enero de 1907.

Ilmo y Rvdo Sr Obispo de Orense.

José Ramón Fernández Basalo (Ruibricado)

Al margen Orense 10 de enero de 1907

Como se pide

+El Obispo.

INFORME DEL ARQUITECTO

ARQUITECTO DIOCESANO

Orense

Del reconocimiento practicado en la Iglesia parroquial de Osera el 22 de diciembre último, con asistencia del Sr. Cura, hemos podido observar que para la seguridad y buen aspecto del templo son indispensables las siguientes obras.

1ª El estado ruinoso del muro de cierre del atrio y la falta de puertas, que permite la entrada a toda clase de animales, exige formar un muro en parte de sillería en perpiaños y otra pequeña parte de balaustrada, coronado este muro con una cornisa y colocar una puerta de hierro, según indica el adjunto plano (no se conserva). A juicio de quien suscribe en esta forma se utilizan los balaustres de piedra que

existen en la portada y toda la piedra restante se obtiene fácilmente de las diversas partes ruinosas del convento, con lo que la obra resultará económica y el aspecto corresponderá a la grandiosidad del templo.

2ª Es indispensable también para la seguridad del templo la reparación o demolición del dosel que cubre el altar mayor. El estado de descomposición de las columnas de madera que sostienen dicho dosel y el gran peso que gravita sobre ellos pueden ser causa de una ruina que ocasionaría grandes desperfectos en el altar mayor y parte de la Iglesia con peligro de los fieles.

3º para el ornato y limpieza del templo es preciso también el blanqueo de parte de las paredes interiores de la Iglesia, que por efectos de la humedad presentan grandes manchas.

Presupuesto de las obras

Por la construcción del muro de cierre del atrio, formando el zócalo de perpiaño, colocación de

balaustres, cornisas, sentado todo con mortero de cal y engatillando las cornisas, 650 pesetas.

Por la construcción colocación y pintura de la puerta de cuatro hojas de hierro en la entrada del atrio, 300 pesetas.

Por reparación o demolición del dosel que cubre el altar mayor 400 pesetas

Por blanqueo de parte de las paredes interiores 250

Total 1600 pesetas. Orense 7 enero 1907

El Arquitecto Diocesano Daniel Vázquez











EDITA: DELEGACION DIOCESANA DE PATRIMONIO. OURENSE